

POR TIERRA Y POR MAR

Francisco Javier AYUELA AZCÁRATE



Pon un gramo de audacia en todo lo que hagas.

Baltasar Gracián.

Introducción



S un secreto con chirimías que en los últimos años la Infantería de Marina de los Estados Unidos de América (USMC) ha perdido parte de su histórica identidad naval, difuminada merced a su prolongada implicación en las diferentes campañas terrestres en el golfo Pérsico y en Afganistán. Esto ha llevado a que algunos cuestionen tanto su entidad como parte de los costosos sistemas de armas diseñados para desembarcar en una costa hostil contra un enemigo fuertemente organizado.

En realidad, lo que se ha puesto sobre la mesa es la conveniencia de que este cuerpo se reafirme en su carácter naval y expedicionario (1), concentrándose prioritariamente en su tradicional misión de combate, es decir, en la excelencia en el planeamiento y ejecución de operaciones anfibias. Como consecuencia del debate mencionado ha surgido otro de indudable interés: el de los requisitos de las fuerzas anfibias para hacer frente a las amenazas actuales.

Salvando las distancias, si asumimos que lo que pasa al otro lado del Atlántico podría acabar afectándonos más tarde o más temprano, no parece

(1) WORK, Robert: *Post-Afghanistan Marine Corps*. USMC Gazette. Noviembre de 2010, p. 106.



mala idea reflexionar sobre dos asuntos: la identidad y misión principal de nuestra Infantería de Marina y la forma de reforzar la capacidad anfibia de la Armada.

La Infantería de Marina, parte integral de la Armada

La Infantería de Marina española, en su esencia, carácter y tradición, es un cuerpo eminentemente Naval, siendo capaz de desempeñar un amplio abanico de misiones —para lo cual los soldados de marina han de estar en disposición de embarcar en todo tipo de unidades navales—. El principal valor del cuerpo radica en su capacidad para llevar a cabo acciones militares en tierra iniciadas en la mar, su misión de combate principal y diferenciada. He escrito intencionadamente tierra, en lugar de costa, porque este término engloba todos los tipos de operaciones anfibas y también las acciones expedicionarias en el interior, como la llevada a cabo en el año 2006 en el Líbano por la Brigada de Infantería de Marina. Actuar desde la mar y en la mar, junto a un elevado grado de alistamiento, disponibilidad y flexibilidad operativa, constituye la seña de identidad de las unidades del cuerpo.

Lo anterior no significa que los infantes de marina no deban participar en operaciones de apoyo a la paz en el ámbito meramente terrestre, pero siempre



conjugando, de forma equilibrada, la experiencia y los recursos que facilita su participación con la necesidad de mantener alistada y disponible una fuerza de desembarco de entidad apropiada para llevar a cabo la misión principal del cuerpo si las circunstancias así lo determinan. Por razones obvias, lo mismo ha de rezar también para los buques anfibios.

Resulta paradójico que parte del debate mencionado sobre el USMC se derive del hecho de que por muy hermanado que esté con la Marina de los Estados Unidos se trata de un ejército distinto. No carece de lógica que algunos se pregunten si se necesita un cuarto servicio —según su terminología—, especialmente si se dedica, o al menos es percibido de esa manera, a llevar a cabo operaciones de combate que le asemejan a un segundo Ejército de Tierra estadounidense. En nuestro caso, al ser la Infantería de Marina parte integral de la Armada y contar con misiones de combate específicas dentro de la guerra naval, la situación es muy diferente. En definitiva, la identidad del Cuerpo de Infantería de Marina descansa firmemente en su plena integración en la estructura orgánica y operativa de la Armada.

Reforzando nuestra capacidad anfibia

Es opinión extendida (2) entre los analistas que las operaciones anfibias se enfrentan hoy en día a cuatro dificultades principales. Estos escollos no son exclusivos de éstas, ya que afectan en mayor o menor medida a todas las operaciones militares. El primero es el representado por las armas de destrucción masiva. El segundo, la creciente presencia del armamento de precisión, una amenaza (3) especialmente grave para los buques anfibios, valiosos por su escasez y polivalencia, no por su coste. El tercero, la consolidación de lo que ha venido en denominarse *guerra híbrida* (4), caracterizada por la combinación de enfrentamientos simétricos y asimétricos, a veces de forma simultánea o en vertiginosa sucesión. El cuarto, la facilidad de acceso a sistemas comerciales de observación y vigilancia, lo que dificulta la obtención de la sorpresa.

Para superar este conjunto de amenazas se precisan ajustes en el planeamiento y en la ejecución de las operaciones anfibias, adaptando la doctrina, el adiestramiento, los medios y las tácticas a emplear. En este sentido, cabe preguntarse cómo podemos fortalecer la capacidad anfibia de la Armada. A continuación se exponen una serie de consideraciones al respecto.

Es necesario revitalizar el pensamiento anfibia y continuar adecuando su marco doctrinal a la realidad del siglo XXI. Además de las operaciones anfibias clásicas que siguen cautivando la imaginación popular, las fuerzas anfibias son especialmente aptas para las operaciones de respuesta ante crisis y prevención de conflictos, incluyendo las de apoyo a la paz, evacuación de no combatientes, asistencia humanitaria o ayuda en desastres. La doctrina conjunta estadounidense (5) las engloba en un tipo específico de operación anfibia, denominado *apoyo anfibia a otras operaciones*, una buena solución que adapta el marco anfibia al mundo incierto, complejo y conflictivo que nos ha tocado en suerte (6).

Este amplio encuadre operativo determina tres consecuencias de índole práctica. La primera que tenemos que estar preparados para los escenarios más difíciles y peligrosos; «quien puede lo más, puede lo menos», dice un viejo aforismo jurídico. La segunda, que las relaciones de mando han de ser suficientemente flexibles, de acuerdo con lo que en cada momento constituya

(2) HONE, Thomas C.: *The Four Challenges to Amphibious Warfare Operations*. US Naval War College. Abril de 2010.

(3) Conocida como G-RAMM: misiles, morteros, artillería y cohetes guiados.

(4) HOFFMAN, Frank G.: *Conflict in the 21st Century: The Rise of Hybrid Wars*. Potomac Institute for Policy Studies. Diciembre de 2007.

(5) Publicación Conjunta JP 3-02. Operaciones Anfibias. Agosto de 2009.

(6) Con objeto de clarificar el significado conceptual de esta clase de operaciones anfibias, el USMC ha propuesto que se denominen *Amphibious Engagement and Crisis Response*.

el centro de gravedad de la operación. La tercera, que para afrontar con éxito todas las misiones que pueden encomendarse a las fuerzas anfibia es preciso potenciar las unidades logísticas, tanto las de apoyo al despliegue como las de apoyo de servicios de combate de la fuerza de desembarco.

En los conflictos de nuestro tiempo, el éxito en el campo de batalla depende en buena parte de la calidad individual de los combatientes. Cada infante de marina es un soldado de élite, y esto significa mucho. A la hora



de enfrentarse a situaciones complejas que implican una descentralización del mando y el empleo de medios sofisticados, el adiestramiento moderno, variado y realista de las unidades —en especial de las pequeñas— reviste una importancia decisiva. Las nuevas tecnologías ofrecen hoy excelentes posibilidades de adiestramiento inimaginables hace años y que han de ser explotadas al máximo.

Para aumentar la seguridad de los buques anfibia y las posibilidades operativas de la fuerza de desembarco es necesario contar con medios modernos para el movimiento buque-costa. La solución más segura es desembarcar desde más allá del horizonte, un concepto que desde hace años marca el camino a seguir, pero que requiere unos medios que hoy por hoy están fuera de nuestro alcance (7). Una opción a considerar en determinadas circunstancias reside en aplicar el concepto de *operaciones distribuidas*. En líneas generales consiste en ejecutar acciones coordinadas por unidades dispersas a lo largo y ancho del campo de batalla, algo que los avances técnicos —principalmente en las comunicaciones tácticas y en la capacidad de adquisición de blancos y control del apoyo de fuego— están empezando a hacer posible. En el caso de

(7) Al parecer, están fuera del alcance incluso de los Estados Unidos de América. En enero de 2011 se anunció la cancelación del vehículo de combate expedicionario (EFV), hasta entonces el principal programa del USMC.



las operaciones anfibia, podrían llevarse a cabo desembarcos simultáneos de menor entidad en diferentes puntos en lugar de uno concentrado, disminuyendo así la exposición a las amenazas mencionadas (8).

La letalidad y precisión del apoyo aéreo con que contamos en la actualidad es una ventaja significativa que debemos conservar. Al mismo tiempo, el apoyo de fuego naval resulta tan imprescindible para la fuerza de desembarco como su artillería orgánica. A pesar de las dificultades para efectuar tiros reales sobre tierra, el fuego naval debe ser objeto de una particular atención, al tratarse de un apoyo ciertamente vital.

Disponer de unidades de reconocimiento, bien dotadas y especialmente adiestradas, adquiere en nuestros días una gran importancia. La información que facilitan representa un factor esencial a la hora de desencadenar una operación anfibia. El llamado *tirón del reconocimiento* puede asegurar, al menos en los momentos críticos, que el grado de amenaza sea bajo o represente un riesgo asumible.

Puesto que las operaciones anfibia tendrán lugar, con mayor probabilidad, en el ámbito conjunto, hay que rentabilizar las condiciones favorables que

(8) BURLESON, Mike: *The Amphibious Swarm*. *New Wars*. Abril de 2010.



ofrece la acción unificada de las Fuerzas Armadas. Las formidables capacidades de las aeronaves actuales, el empleo simultáneo de otras fuerzas, como las unidades aerotransportadas o las de operaciones especiales, las grandes posibilidades que ofrece hoy en día la inteligencia, el reconocimiento y la vigilancia estratégica, los medios de neutralización y decepción de los sistemas de mando y control del adversario o la utilización de sistemas aéreos no tripulados son respuestas eficaces para disminuir los riesgos a la hora de ejecutar una operación anfibia.

Ante la escasez de los medios anfibios, el ámbito combinado y la cooperación internacional siguen ofreciendo grandes sinergias y posibilidades, una apuesta clara en la que la Armada se embarcó hace años. Mientras la Fuerza Anfibia Hispano-Italiana es una realidad, conceptos interesantes como la Iniciativa Anfibia Europea no terminan de materializarse.

A modo de reconfortante conclusión

La identidad del Cuerpo de Infantería de Marina se asienta firmemente en su carácter naval y expedicionario y en su plena integración orgánica y operativa en la Armada, y su valor primordial reside en contar con una misión de combate propia y diferenciada: llevar a cabo acciones militares sobre tierra iniciadas en la mar. Éste debe seguir siendo el campo donde se

haga la contribución principal de la Fuerza de Infantería de Marina a la Armada.

Hoy es tan cierto como siempre que la capacidad anfibia de la Armada proporciona diferentes y valiosas opciones militares a la defensa nacional. Ante la amplia gama de misiones que pueden llevar a cabo las fuerzas anfibia, en escenarios complejos y frente a amenazas diversas, convendría, en la medida de lo posible, fortalecer nuestra capacidad anfibia de acuerdo con las consideraciones expuestas.

(Fotos: Oficina de Prensa del Tercio de Armada).



BIBLIOGRAFÍA

- WORK, Robert, y HOFFMAN, Frank G.: *Hitting the Beach in the 21st Century*. Proceedings Magazine. Noviembre de 2010.
- FLYNN, Georges J.: *Versatility in the Age of Uncertainty*. Proceedings Magazine. Noviembre de 2010.
- USMC Combat Development Command. *Amphibious Operations in the 21st Century*. Concept Paper. Marzo de 2009.
- CHICHARRO ORTEGA, Juan: *El liderazgo en las unidades de Infantería de Marina*. Boletín de Infantería de Marina número 11. Abril de 2008.
- SCHMIDLE, Robert: *Distributed Operations: From The Sea*. Leatherneck Magazine. Julio de 2004.
- GONZÁLEZ MUÑOZ, Francisco: *La Infantería de Marina, una Fuerza para el siglo XXI*. RevistArbor, CSIC. Octubre de 2002.